

## EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LAS PRÁCTICAS REPRODUCTIVAS DE LAS MUJERES MIGRANTES

La investigación que estoy realizando, aborda la incidencia de la migración en las prácticas culturales de las conductas reproductivas de las mujeres de San Juan Mixtepec, en la región de la mixteca alta de Oaxaca.

Antes que nada debo aclarar que las prácticas relacionadas con la reproducción no las concibo como de carácter "natural" adjudicado a las mujeres, ni pienso que se limitan al análisis de las variables tradicionales como por ejemplo el número de hijos. Más bien considero este tipo de variables dentro las prácticas y significados culturales de las uniones de pareja y la crianza de los hijos.

Una de las dificultades que tuve en el desarrollo de mi investigación, fue encontrar estudios que abordaran el fenómeno de la migración junto con el tema conductas reproductivas, desde una perspectiva cultural. En ese sentido consideré importante presentar un panorama general de lo que se ha escrito en México sobre el tema, e integrar aquéllos estudios que pudieran aportar elementos para el desarrollo del análisis simbólico y cultural.

Entre las diversas corrientes que estudian este fenómeno encontramos las siguientes:

Dentro de la perspectiva histórico-estructural (muy en boga en los años setenta), los estudios que analizaron el fenómeno migratorio abordaron los cambios reproductivos como cambios demográficos y restaron importancia al análisis específico de las movilizaciones femeninas<sup>1</sup>. Para este enfoque, el comportamiento reproductivo dependía de las diversas formas de inserción de los

---

<sup>1</sup> Este enfoque consideró que el cambio en la población migrante, era el resultado de la relación de los sujetos con las estructuras económicas en las que estaban inmersos, sin considerar diferencias de género, pues éstos se integraban a la categoría de proletarios.

grupos sociales en las estructuras productivas. “En contextos en que la reproducción social se basa en el trabajo familiar, se propicia una elevada fecundidad. En contextos en que la reproducción de los grupos domésticos se basa principalmente en el salario de los jefes de familia, se tiende a reducir la fecundidad” (Szasz, 1992).

Ante la falta de estudios que explicaran la creciente participación de las mujeres en los movimientos migratorios, varios investigadores, principalmente los demógrafos, trataron de hacer visible la presencia de las mujeres proporcionando información respecto a las actividades en las que se insertaban, lugares de destino, ingresos, origen rural o urbano. Estos aspectos fueron relacionados con problemas de la reproducción: natalidad, mortalidad, y fecundidad (Chávez, 1987; Carrillo y Hernández, 1989; Young, 1978; Carlott, 1978; Espinoza, 1978 y 1984, García, 1985; Szasz, 1993; González y Salles, 1995; Galindo, 1992; De Oliveira, 1984, entre otros, entre otros).<sup>2</sup>

Los estudios demográficos también fueron influenciados por la manera de concebir los cambios de manera dicotómica, es decir, observando lo rural y lo urbano como dos mundos separados. El mundo rural caracterizado por el funcionamiento de una lógica colectiva, en la que se privilegian los patrones tradicionales de la reproducción, que dan como resultado las familias numerosas. En oposición, el mundo urbano, visto como la sociedad moderna en la que se privilegia la lógica del individuo y en la cual las expectativas tienden a conformar hogares de tipo nuclear y con menor número de hijos.

Si bien, no se puede negar que en su momento los enfoques cuantitativos y la visión dicotómica, fueron importantes en los avances de investigación sobre migración y comportamiento reproductivo en México, en este momento ya no son suficientes para comprender la complejidad del problema.

---

<sup>2</sup> Por lo general los estudios señalan: uso de anticonceptivos; edad de la primera unión, edad del primer embarazo, y número de hijos al final de la vida reproductiva, entre los más importantes.

Con la introducción del enfoque de género<sup>3</sup>, en los años ochenta, se inició una nueva etapa en los estudios de migraciones femeninas. “La preocupación fue retomar la diferencia por sexo no sólo como una variable que permitiera reconocer la importancia cuantitativa de las mujeres respecto a los hombres en los flujos migratorios, sino como categoría que explicara el proceso migratorio a través de las relaciones entre los miembros de la familia e identificar los cambios en los papeles ejercidos por las mujeres y los hombres migrantes” (Woo, 1997).

Una pregunta importante que se hacen este tipo de estudios, es qué tanto estos movimientos modifican las prácticas reproductivas (fertilidad, procreación, uso de anticonceptivos, etc) y en qué medida los cambios se relaciona con una mayor independencia para las mujeres (Szasz, 1992; González, 1995; García, 1994).

Sin embargo, la mayor parte de los estudios que incorporaron la categoría de género se centraron en los procesos económicos a los que se integraban las mujeres, principalmente en las zonas urbanas, dejando los procesos reproductivos como parte marginal. Esto se explica por el rechazo que hubo hacia la concepción tradicional de ser mujer, y que se asoció con la capacidad biológica de procrear, ser madre y responsable del hogar. Para muchas feministas e investigadoras que integraban la categoría de género, esta asociación debía ser rechazada pues reforzaba la desigualdad social de las mujeres<sup>4</sup>.

Dentro de esta corriente, Ivonne Szasz (1992) considera que las conductas reproductivas son pautas culturales, entre las que destacan la sexualidad, la formación de uniones, la procreación y el comportamiento de mujeres solteras y casadas (p. 19).

---

<sup>3</sup> La categoría de género aparece durante la segunda mitad de los años setenta, pero es en los años ochenta cuando se integra de manera más significativa a los estudios de migración femenina.

<sup>4</sup> Actualmente son cada vez más los estudios que abordan aspectos de la reproducción, pero considerando que el peso biológico no determina la identidad de las mujeres sino más bien los aspectos sociales y culturales.

En cuanto al comportamiento de la fecundidad, señala que generalmente se ha encontrado que las mujeres que se dirigen a grandes ciudades presentan una fecundidad menor que si hubieran permanecido en las zonas de origen. Las razones que pueden explicar este cambio se buscan en tres hipótesis fundamentales:

La hipótesis adaptativa señala que la asimilación de las inmigrantes al medio urbano las lleva a adoptar los patrones reproductivos prevalecientes. La hipótesis de la selectividad, propone que las mujeres que migran a los medios urbanos son diferentes de las demás jóvenes que permanecen en el lugar de origen, y que habrían tenido una fecundidad baja incluso si hubieran permanecido en esos lugares por su mayor escolaridad y actitud emprendedora. Por último, la hipótesis disruptiva propone que la ruptura de lazos afectivos y el aumento de las tensiones que implica un cambio de residencia retrasa las decisiones sobre matrimonio y procreación que habrían ocurrido a edades más tempranas de no mediar el traslado (Szasz, 1992). Lo importante es analizar los cambios reproductivos en la medida que den a conocer si se genera un aumento en la autonomía personal de las mujeres.

En otros estudios de este enfoque (González, 1992; Pacheco, 1992; Barrón, 1993), se señala que en los traslados de corta duración y traslados por día protagonizados por mujeres rurales, semi-rurales y urbanas, "la influencia sobre el comportamiento reproductivo puede ser hacia un mayor uso de anticonceptivos y menor fecundidad, puesto que los traslados permiten el contacto con información y comportamientos diferentes del lugar de residencia y porque el solo hecho de trasladarse fuera del hogar constituye cierto ejercicio de autonomía de las mujeres" (Szasz, 1992: 33).

En lo referente a las migraciones itinerantes, se investigó a indígenas de Nayarit, que trabajan en el corte y ensarte de hojas de tabaco. Estas indígenas se integraban a la labor siendo casi niñas (diez a doce años), e iniciaban sus noviazgos a edades tempranas, con los mismos jóvenes que conocían en el trabajo. Se señala que estos factores, aunados con las precarias condiciones económicas, daban como resultado pautas elevadas de fecundidad y de mortalidad infantil, así como de escasa autonomía de las mujeres.

Con base en información de la Encuesta Nacional Demográfica (Inegi, 1992), Catherine Menkes, encontró que en 1991, la tasa global de fecundidad se estimó en 4.6 hijos por mujer en el área rural, mientras que en la urbe fue de 2.8 hijos (INEGI, 1992). Hay mujeres que viajaron de una zona rural a otra y alcanzaron una tasa global de fecundidad de 5.5 hijos en promedio, mientras que otras cuya última migración se produjo de un área urbana a otra sólo registraron 2.7 hijos en promedio. Las migrantes que partieron de un área rural hacia la urbe, presentaron una tasa global de 3.3 hijos, pero sólo después de varios años de contacto con la vida urbana y de haber experimentado una movilidad ascendente.

En general, hay coincidencia de los estudios en señalar que, las migraciones orilladas por falta de opciones locales, o por la diversificación de estrategias económicas en las zonas rurales, o en las migraciones de mujeres con hijos, la influencia sobre la autonomía femenina y las decisiones reproductivas es menor que en el caso de las migraciones independientes de jóvenes escolarizadas.

Por otra parte, existen varios estudios cualitativos que abordan de manera específica (no relacionada con migración) comportamientos reproductivos y que aportan nuevos elementos. Entre éstos destacan los referentes al significado de la maternidad para las mujeres, tanto en la construcción de su identidad como con relación al trabajo (González, 1994; Fagetti, 1995; García y Oliveira, 1994; etc.).

El estudio realizado por Brígida García y Orlandina de Oliveira (1994), investiga los cambios en el trabajo femenino extradoméstico en los últimos lustros, el significado de la maternidad y el trabajo en la vida de las mujeres, la reproducción cotidiana en el sector de las madres trabajadoras, y las relaciones de género en el interior de hogares de niveles medios y populares. En este trabajo, la maternidad se diferencia entre una dimensión simbólica y otra vinculada con las experiencias cotidianas. La primera se refiere a las concepciones y al significado de la maternidad en la vida de las mujeres, y la segunda a las estrategias utilizadas para el cuidado de los hijos, así como los conflictos y ambivalencias que enfrentan las mujeres para combinar trabajo y maternidad.

Uno de los aspectos importantes de este enfoque, es que el análisis de la percepción de los actores no se hace de manera independiente, sino que se considera a la luz de los cambios económicos y sociales generales, pero considerando de manera importante el peso de las acciones y decisiones individuales.

Otro estudio de este tipo es el que realizó Antonella Fagetti (1995). El interés de la autora fue conocer las ideas que las mujeres manifestaban sobre la maternidad, el papel de los hijos; el matrimonio y la pareja como procreadora; así como por conocer el significado que ellas le confieren a su papel de madres, como su vivencia de la maternidad.

En este estudio la maternidad constituye para las mujeres el espacio femenino que involucra la totalidad de su vida y que define su papel en la sociedad, en lo público y lo privado. Sin embargo, se señala que los cambios económicos y sociales que se presentan en la comunidad están propiciando la variación de las concepciones tradicionales sobre algunas prácticas reproductivas. En el caso de la valoración de los hijos, con la migración, se experimenta un proceso de cambio, pues los hijos ya no quieren cumplir con las obligaciones hacia sus progenitores.

Por otro lado, el aumento del costo de crianza de los hijos también empieza a modificar la valoración que se tiene respecto a éstos.

Soledad González (1994) realizó un trabajo, de carácter experimental, sobre el papel que juega la maternidad en la construcción de la identidad femenina. Integró un enfoque psicológico y cultural, señalando que no se nace hombre o mujer sino que se llega a ser lo uno o lo otro mediante un proceso de aprendizaje por el cual los individuos internalizan los modelos, valores y normas de conducta que la sociedad atribuye a su sexo.

Lo interesante del estudio fue descubrir que a pesar del valor que se le sigue dando a la maternidad, las relaciones familiares sí han experimentado cambios al debilitarse la autoridad patriarcal, lo que trae como consecuencia nuevas imágenes sobre lo que es ser buena madre y cómo deben ser las relaciones entre padres e hijos, qué significa tener hijos, qué se espera de ellos y cómo se les debe tratar.

En otro tipo de estudios que están centrados en salud reproductiva, se ha tratado de construir un concepto mucho más integrador, que contempla además de la dimensión biológica, otras como la afectiva, la social y la emocional, eliminando la visión parcializada y biologicista que ha predominado en las formas de dar y recibir la atención a la salud y en general en la forma de abordar los estudios relacionados con prácticas reproductivas. En estos estudios se agrega el análisis de la sexualidad como algo relevante (Ladeira, 1993; Garza, 1993; Ballesté, 1996; Ruz, 1996, entre otros).

Ana Amuchástegui (1996), realizó una investigación para conocer el significado de la virginidad y la iniciación sexual en comunidades caracterizadas como migrantes. Encontró que el reconocimiento de ser sujetos de sexualidad femenina, aumenta con la pertenencia o el contacto con la cultura urbana.

En la generalidad de los trabajos antropológicos, referentes al análisis de la migración, se incorpora el tema de la reproducción como una variable más. Existe también un mayor número de estudios etnográficos que abordan de manera específica, cuestiones relacionadas con la reproducción, los cuales dan cuenta de factores culturales más allá de la descripción numérica o estadística de otros estudios realizados.

Estos trabajos, enfocan eventos como el nacimiento, la maternidad y la muerte (Nutini, 1968; Foster, 1972; Taggart, 1975). “Los rituales alrededor del nacimiento y de la muerte, por su representación del principio y fin del ciclo, han sido también puntos de referencia pues constituyen elementos claves en el establecimiento del compadrazgo, o del parentesco ritual, considerado como una de las formas más comunes de relación en la organización social de muchos pueblos” (Elu Cayado, 1991).

Hasta aquí los aportes de otros estudios.

Lo que yo he encontrado en mi investigación, es que la migración ha influido en las prácticas cotidianas que rodean el comportamiento reproductivo de las mujeres, y que este hecho no se explica con el sólo análisis en la disminución del número de hijos, o la edad de los primeros embarazos, por ejemplo. La mayoría de los estudios que abordé, parten de las respuestas subjetivas del actor, mientras que yo considero que éste es parte de la cultura de un grupo en donde las prácticas tienen un significado y no sólo son respuestas subjetivas. La observación de las prácticas reproductivas en los usos y costumbres, implica la revisión de eventos que van más allá de simples incidentes de la vida personal de los miembros de una comunidad caracterizada por la migración. La idea es analizar las prácticas regulares y constantes de experiencias colectivas, que han



sido dadas a través de las generaciones y compararlas con las nuevas prácticas que se vienen presentando a partir del fenómeno migratorio.

En el caso de San Juan Mixtepec, durante mucho tiempo las uniones conyugales garantizaron, el funcionamiento del sistema tradicional de "cultivo a larga distancia", en el que cada casa debía tener acceso a varias parcelas de tierra, las parcelas debían estar en elevaciones distintas, y en distintas clases de suelo. Cuando la producción escaseaba a un grado de altura, se compensaba con la producción de la otra parcela. Los padres negociaban el matrimonio de los hijos, incluso desde los primeros años de su vida. Al casarse la mujer e ir al barrio de su esposo heredaba un pedazo de tierra de sus padres garantizado el acceso a parcelas con distintas elevaciones y distintos tipos de suelo. El novio, a cambio, debía "pagar" a los padres de la novia por la pérdida de su hija. Así, las mujeres se casaban recién iniciado su periodo de fertilidad, y continuaban su vida en un constante número de embarazos.

Sin embargo, las condiciones de mayor deterioro de la tierra originaron la salida de gran número de mixtepequeños, para convertir el trabajo migratorio como su principal opción, restando importancia al cultivo de larga distancia, lo que repercutió en varios aspectos de su vida cotidiana<sup>5</sup>.

La combinación de crisis de la tierra con el contacto de otros valores y formas de vida en los lugares de destino, dieron inicio a nuevas prácticas en las relaciones de pareja, y en general en las conductas reproductivas, que se mezclan con formas tradicionales de la comunidad.

En San Juan Mixtepec las mujeres empezaron a salir de manera más significativa a finales de los setenta y principios de los ochenta. Por el contrario, los hombres

---

<sup>5</sup> En la actualidad el cultivo a larga distancia resulta poco factible pues según las autoridades ejidales, la mayor parte de las casas tienen terrenos solamente dentro de los 10 kilómetros de su propio barrio.

llevan casi sesenta años saliendo de sus comunidades y constituyen el ochenta por ciento de los migrantes del municipio.

Del total de mujeres de la mixteca, el 75.5% se quedan en sus comunidades de origen y el 24.5% emigra en forma colectiva, ya sea con su familia nuclear o extensa.

La ruta que integra mayor porcentaje de mujeres migrantes es la que se dirige a la Ciudad de México (44%), 16% se localiza en Veracruz, y en menor medida en Morelos, Sinaloa, y Baja California (Velazco, 1995: 43). Por lo general las mujeres se integran a las corrientes migratorias en edades jóvenes, de 14 a 25 años.

En el caso de las mujeres que se van, predominan las migraciones de tipo familiar, lo que podría suponer el mantenimiento de una elevada fecundidad. Sin embargo el promedio de hijos es de 3.5 hijos por mujer, menor que el que se establece para áreas rurales (4.6) y aún mayor que el que se registra en las zonas urbanas (2.8). La edad en la primera unión tiende a reducirse, aunque esta variable depende más del nivel de escolaridad que de su condición de migrantes.

No obstante, lo más relevante de los efectos de la migración no son los cambios que se miden cuantitativamente, sino los que se observan en las prácticas culturales.

La migración trajo para muchos mixtepequeños la posibilidad de revelarse ante la lucha de las viejas generaciones por mantener la tradición de venta de la novia, a pesar de que el sistema tradicional de cultivo ya no era funcional.

La independencia económica y los nuevos valores que los hijos adquieren como migrantes han generado la reducción de autoridad de los padres y una mayor independencia de hombres y mujeres para elegir libremente a sus parejas.

Igualmente, la libre elección de las parejas, ha incorporado prácticas de cortejo y noviazgo, en las que se combinan formas tradicionales, pues no se eliminan las responsabilidades del pago de la novia, y los pasajes rituales hacia el matrimonio.

Sin embargo, la libre elección de pareja no se traduce en mejores condiciones de vida para las mujeres ya que, al mismo tiempo, la migración favorece en la comunidad, la legitimación social de prácticas extramaritales de los hombres durante los desplazamientos migratorios. Las mujeres ahora viven una mayor vulnerabilidad que se expresa en la creciente inestabilidad de sus relaciones de pareja, y en el mayor riesgo de contraer enfermedades, como por ejemplo el sida. Por cuestiones culturales las mujeres difícilmente pueden exigir a sus compañeros prácticas sexuales sin riesgos.

La influencia de la migración en el uso de anticonceptivos para disminuir la fecundidad, es una práctica que se ve reducida incluso en el caso de las mujeres migrantes de las últimas generaciones, pues las normas y prácticas tradicionales respecto al rol maternal de las mujeres, se impone tanto en los lugares de atracción como en los de origen.<sup>6</sup>

Con relación a la crianza de los hijos, la migración ha disminuido la autoridad de las madres hacia los hijos. En ausencia de los hombres, se relega la autoridad a la abuela paterna, quien es la responsable de transmitir a los nietos las prácticas tradicionales que definirán la conducta de hombres y mujeres dentro de la etnia. En síntesis, la movilidad poblacional y sus efectos en el comportamiento reproductivo de las mujeres, es un fenómeno de mayor complejidad y los distintos enfoques utilizados hasta ahora no son suficientes para dar cuenta de ello. El

---

<sup>6</sup> No se puede dejar de reconocer la influencia que tiene la escuela y las campañas de planificación familiar. Sin embargo, en una zona en la cual las mujeres tienen poco acceso a la educación y se privilegian las prácticas tradicionales de la reproducción, la experiencia migratoria tiene mayor influencia en el cambio de conductas reproductivas.

problema requiere ser analizado más allá de los esquemas lineales que se han impuesto, o de los datos estadísticos que no siempre coinciden con el significado de las prácticas culturales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arizpe, Lourdes (1978). *Mujeres migrantes y economía campesina: análisis de una cohorte migrante*. México. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México,.
- Amuchástegui H (1996). "El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación", en Ivonne Szasz y Susana Lerner. *Para comprender la subjetividad*. México, Colmex.
- Bartolomé y Bustamante (1986). *Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca*. México. INAH.
- Ballesté Mercedes y Ana, Ma Hernández (1996). *La salud sexual y reproductiva*. Cuaderno de Trabajo no. 1. Gimtrap.
- Casillas, Angelina (1986). *La mujer en dos comunidades de migrantes*. México, Secretaría de Educación Pública.
- Carrillo, Jorge H, y Alberto Hernández (1989). "La migración femenina hacia la frontera norte y los Estados Unidos". En Gustavo López Castro /Sd), *Migración en el occidente de México*, El Colmex de Michoacán.
- Catherine Menkes Bancet (1998) "Comportamiento reproductivo de las mujeres emigrantes en México". en *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México / núm. extraordinario. México*.
- Chávez, Leo R, Household, (1985) Migration and Laboral Market Participation: the adaptation of Mexican to Life in the United States, Urban Antropology.
- De Oliveira, Orlandina (1984). *Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México*. Centro de Estudios Sociológicos, El Colmex. México.
- Dinnerman, Inna (1978). "Ratterns of adaptation among Households of U.S.- Bound Migrants form Michoacán, México", en *International Migration Review*. Vol. XII. No. 4, Winter, 1978, pp- 485-501.
- Dinnerman, Inna (1982) *Migrants and Stay at Homes: A Comparative Study of Rural Migration from Michoacán*, México. La Jolla, Center for U.S. Mexican Studies.
- Elu Cayado, Ma del Carmen (1991). Ensayo antropológico sobre la mortalidad materna: El encuentro de ser mujer, maternidad y muerte. Tesis de doctorado en Antropología Social. México. Ciesas.
- Elton, Charlotte (1978). *Migración femenina en América Laatina*. Centro Latinoamericano de Demografía.
- Espinoza, Guadalupe (1978). "El contexto de la migración rural en México, en *Investigación demográfica en México*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM/Siglo XXI, México.
- Espinoza, Guadalupe (1984). "Historia migratoria y fecundidad en la Encuesta Mexicana de Fecundidad", en *Los factores del cambio demográfico en México*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM/Siglo XXI, México.

Fagetti, Antonella (1995). "Los cambiantes significados de la maternidad en el México rural". En González Montes y Vania Salles. *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. México, Colmex. El Colmex

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. México. El Colmex.

García y Oliveira (1978). "Reflexiones teórico-metodológicas sobre el estudio de las relaciones entre el trabajo de la mujer y la fecundidad en la Ciudad de México" en *Investigaciones Demográficas en México*. México. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Garza, Ana Ma (1996). "Anticoncepción y derechos reproductivos en los altos de Chiapas". en Claudio Stern, *El papel del trabajo materno infantil en la salud infantil*, México, Colmex.

González, Soledad (1994). "La maternidad en la construcción de la identidad femenina. Una experiencia de investigación participativa con mujeres rurales". En, Vania Salles y Elise Mcphail, *Nuevos textos y renovados pretextos*. México, Colmex.

González, Soledad (1995). "Mujeres que se quedan, mujeres que se van... Continuidad y cambios de las relaciones sociales en contextos de aceleradas mudanzas". En *Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias*. México, Colmex.

González, Soledad, Olivia Ruiz, Laura Velasco (1995). *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte*. El Colegio de la Frontera Norte. El Colegio de México.

Garza, Ana Ma (1996). "Anticoncepción y derechos reproductivos en los altos de Chiapas". en Claudio Stern, *El papel del trabajo materno infantil en la salud infantil*, México, Colmex.

Guidi, Marta (1988). "Estigma y prestigio: la tradición de migrar en San Juan Mixtepec". Tesis de maestría en antropología social, México.

Kemper, Roberto (1976). "Desarrollo de los estudios de Antropología sobre la migración Mexicana", en Modesto Suárez (coord) *Historia, Antropología y Política. Homenaje a Angel Palerm II*. México, Alianza.

Leff, Gloria (1976). "Las migraciones femeninas a la ciudad de México", informe de investigación. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos (*mimeo*). México.

Mead, Margaret (1935). *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, W. Morrow, Nueva York.

Margolis, J (1979). "El papel de la mujer en la agricultura del Bajío" *Cuadernos agrarios*, vol 3, núm. 1, pp 30-40.

Ojeda, Norma (1995). "Familias transfronterizas y trayectorias de migración y trabajo" En *Mujeres, migración y maquila*. El Colegio de la Frontera Norte. México, El Colmex

Pacheco, María Edith (1994). "Algunos aspectos sociodemográficos del trabajo femenino en siete ciudades de México. En, *Nuevos textos y renovados pretextos*. México, Colmex.

Rivas, Marta (1996). "La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad". En Ivonne Szasz y Susana Lerner. *Para comprender la subjetividad*. México, Colmex

Ruz Mario Humberto (1996). "El cuerpo: miradas etnológicas", en Szasz Ivonne y Susana Lerner. *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva*. México. El Colmex.

Szasz, Ivone (1993). "Migración femenina y transición demográfica. Algunas reflexiones desde la perspectiva de género". Ponencia presentada en la sesión 11 sobre Mujer, familia y transición demográfica.. IV Conferencia Latinoamericana de Población.

Trigueros, Paz (1994). "Unidades doméstica y función de la mujer en-un poblado rural en el que se practica la emigración a Estados Unidos". En Vania Salles y Elise McPhail. *Nuevos textos y renovados prefextos*. México, COLMEX.

Sherry, B. (1996). "Indagaciones acerca de los significados sexuales". En Marta Lamas (comp), *El género: construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG. Programa Universitaria de Estudios de Género, UNAM.

Velasco, Laura (1986). "Los motivos de la mujer migrante en la mixteca de Oaxaca". Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. UNAM.

Young, Kate (1978). "Economía campesina, unidad doméstica y migración", en revista, *América Indígena*, vol. 38 núm. 2. México.

Woo Morales, Ofelia (1997). "La migración de las mujeres Mexicanas hacia Estado Unidos". Tesis de doctorado en Ciencias sociales. Guadalajara, Jal. Universidad de Guadalajara.